



JUAN RANA

Se publica los jueves

Conocidas caras

Quien irá a la Comedia

Están muy adelantados los trabajos de formación de la compañía que ha de actuar en el teatro de la Comedia en el invierno venidero.

Sin temor de vernos desmentidos, podemos ya dar ciertos nombres, algunos de los cuales serán motivo de discusión probablemente, así como otros serán motivo de aplauso. Vaya pasto para la murmuración ó lo que sea.

Hállanse ultimados los contratos de las primeras tiples Matilde Pretel, Luisa Campos y Ascensión Miralles, y, además, está en candidatura Concepción Cubas. De segundas figuras irán Carmen Hidalgo, María Ortiz y varias más que, si nuestros informes no mienten, constituirán un buen plantel de caras bonitas.

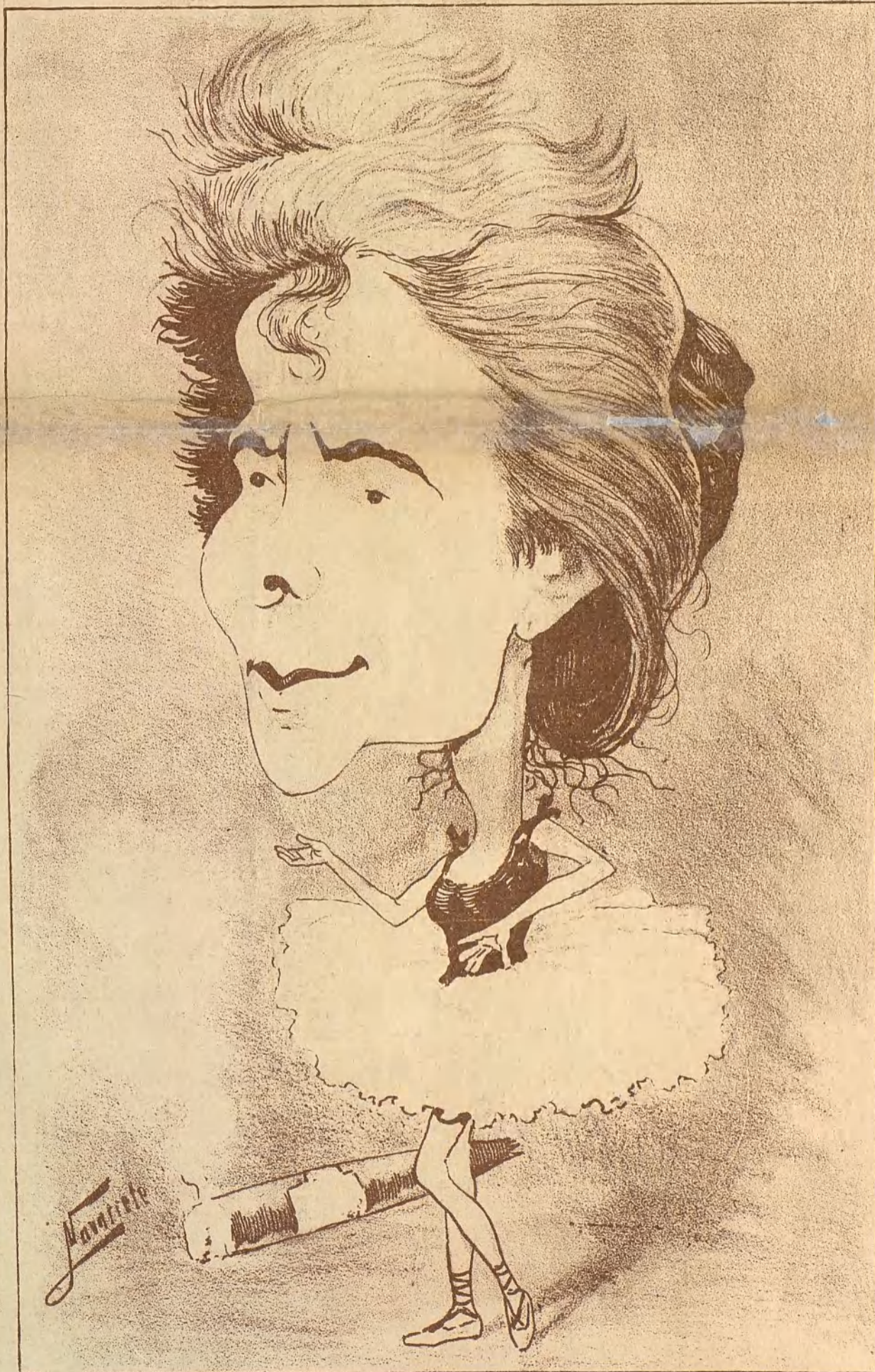
Riquelme, Sigler, Duval y Barraycoa, han sido ó serán igualmente contratados por la Empresa. Es posible que Julio Ruiz forme parte también de la compañía, pues se le ha dirigido un cablegrama á este efecto, que todavía no ha obtenido contestación.

En el coro de señoras figurarán contadas caras conocidas. La mayoría serán muchachas poco vistas y de excelente palmito. Esta es una buena noticia para el sexo fuerte.

Se realizarán grandes obras en el local y se instalarán butacas nuevas y nuevos aparatos para el alumbrado.

Los Sres. Perrin, Palacios y Nieto compondrán la dirección artística, y el segundo de los aludidos tendrá á su cargo la dirección escénica, siempre y cuando los autores de las obras que se estrenen y de las de repertorio no se impongan esta obligación, para lo que serán atentamente solicitados por la empresa.

Adelante con los trabajos. A ver en qué pára todo esto.



JUAN RANA presenta á ustedes á la artista *gema* por excelencia.

Lit. de la Viuda de M. Bantista, Jesús del Valle, 22.

La cuestión "Clarín"—Navarro Ledesma

Historia de una entrevista

Al intervenir en esta enojosa contienda literaria, JUAN RANA hace promesa formal de ser justo y sincero. Mete su baza sin pedir permiso, conforme hará en todo momento, porque viene á hablar claro, y nadie lo concede para estas cosas. Tiene, pues, que tomárselo; pero no hablará porque sí, ni por significarse, sino para poner las cosas en su punto y descargar su conciencia de cierto secreto á voces que circula entre la gente del oficio, y que por su parte no quiere guardar más.

JUAN RANA no vacila en declarar que *Clarín* es, entre todos los literatos españoles contemporáneos, el más injustamente juzgado, unas veces porque se le coloca á mayor altura de la que le corresponde, y otras porque se le deprime con exceso. JUAN RANA se pone en un razonable término medio. Ni le llama genio, ni le tiene por un besugo... fuera del teatro.

Eso sí, *Clarín* es una especie de cabeza de turco, sobre la cual descargan puñetazo tras puñetazo los que tratan de ensayar sus fuerzas, los que van en busca de notoriedad y los que persiguen la venganza de vapuleos que les propinara el crítico ovetense. ¡Sostener una polémica con *Clarín*! Para algunos, eso viste mucho. ¡Satisfacer odios añejos y cumplir la frase bíblica: ojo por ojo y diente por diente! ¡Vaya si eso consuela!

Los libros, folletos y artículos que han sido escritos contra *Clarín*, son innumerables. ¡Dios, lo que ha salido á relucir en ellos! La plancha del Ateneo, los plagios á Flaubert, el fracaso de *Teresa*, la paliza de Zutano... etc., etc. Un verdadero diluvio de herejías.

Tiene *Clarín* sus faltas, como cualquier mortal que vive ó se muere de la pluma; pero no tantas ni tan grandes como pretenden sus enemigos (miren ustedes si JUAN RANA es imparcial), ni tan pocas como el mismo Alas opina (miren ustedes si JUAN RANA es franco).

Si, señores críticos, critiquillos y criticastros. Ha sonado la hora de que arrinconemos esos lugares, ya comunes porque andan en boca de todos. El que un hombre pretenda pronunciar un discurso y en el momento supremo se le trabe la lengua y no dé pie con bola, ¿qué de particular tiene? *Clarín* no es orador. Bueno, ya está. Adelante.

¡Ah! ¿Que el drama *Teresa* es muy malo, una equivocación de las de á fölio, un dislate? Caramba, es cierto; la grita fué como para él solo. Pero ¡vamos! que allá se irá con el *desarreglito* de Sünderman, hecho por Zeda. A cada crítico lo suyo.

Ahora Navarro Ledesma (y esto no es llamarle crítico precisamente), ha puesto púlpito en *Gedeón* para demostrar que á *Clarín* se le pueden coger gazapos. A buena hora le amanezca á usted, Calínez. Ya lo dice el título: *Los gazapos*.

Después de todo, ¿zar gazapos en un semanario para sazonarlos luego con fino ingenio y saladas burlas, no le parece mal á JUAN RANA; primero, porque también se dedica á los mismos ejercicios cinégeticos; y segundo, porque esa caza, al avivar el cuidado del escritor y prevenirle, resulta beneficiosa para las letras.

Cacemos, pues, pero ¡eso sí! sin abandonar el tono alegre y de broma, que es la única salsa que le va bien al gazapo literario.

¡Gazapos!! A cientos se los han cazado á Cervantes, Shakespeare y Molière. Castelar ha dicho y escrito un cúmulo de majaderías; á Campoamor, Nakens y Valdivia le pusieron como nuevo; á Núñez de Arce, Perillán y Buxó le encontró infinitos rípios y tontunas; á Juan Valera, le puso Sbarbi de oro y azul en el libro *Un plato de garrafas*; á la misma Academia de la Lengua, á la suprema autoridad en cuestiones de pureza y corrección, le ha cazado Escalada los suficientes gazapos para con ellos llenar tres ó cuatro abultados volúmenes. Quien se estime libre de pecado, que tire la primera piedra.

Cuando *Gedeón* aseguró que á él (Calínez), no se le cogerían gazapos, estaba dejado de la mano de Dios. Querido compañero, el más justo *la mete* siete veces en cada párrafo.

Y el Señor sea con todos y Él nos ilumine.

**

Nada, nada; Sr. Navarro Ledesma. Usted que, á pesar de lo que *Clarín* opina en contrario, tiene talento y tal, comprenderá que para darle á *Clarín* su merecido, es menester apartarse del camino trillado. Los libros, los folletos, los artículos á que se aludía antes, han convertido en una antigualla el método que usted sigue una vez más.

A *Clarín* hay que hablarle en otro diapason, más en armonía con sus pretensiones de crítico de grandes vuelos.

Verbigracia: JUAN RANA le diría que resulta de mal gusto, singularmente tratándose de él, que tan exquisito y formado le tiene, posponer el arte á los viles ochavos y producir atropelladamente, por desmedido afán de lucro, artículos y más artículos sin enjundia y paliques insignificantes, pero con gracia, porque alguna cosa han de tener. *Clarín*, que ya ha llegado á la plenitud de su talento y tiene asegurada además una posición independiente, debiera escribir algo serio y fundamental, puesto que aspira á ocupar un lugar en la crítica española al lado de Menéndez Pelayo y Valera. Sería la manera de dejar por embusteros á los que le llaman crítico *raté*.

JUAN RANA le preguntaría por qué no se ocupa de la juventud, á la cual aparenta desdeñar, y á la que no estudia ni conoce. ¿No sería misión hermosa para un crítico alentar á la gente nueva de probado talento, estimularla y hacerla justicia? Se pueden contar con los dedos, y sobraría una mano, los jóvenes de que se ha ocupado *Clarín*, para ensalzarles, y ¡cuántos hay que lo merecen!

Pero ¡ah! (JUAN RANA se siente tribuno) D. Leopoldo sabe lo que se hace; adula á los viejos, á los que ya

llegaron, porque es más cómodo que aventurar juicios hacer la apología de las reputaciones consagradas.

Y preguntan los maliciosos, en vista de semejante conducta: ¿En qué sillón de la Academia piensa el hombre?

Clarín padece grandes debilidades y comete injusticias á sabiendas, en pago de bombos interesados, y eso es poco serio y formal y le expone muchas veces al ridículo. Ejerce el compadrazgo solapado y su tan careada independencia es una filfa.

¿No le parece á Navarro Ledesma que la demostración de cada uno de estos puntos, someramente indicados, sería más eficaz para combatir á *Clarín* que la consabida y olvidada caza de gazapos?

**

Y aquí entra ya el secreto á voces de qué se habla al principio del artículo. JUAN RANA quiere predicar, desde luego, con el ejemplo. Allá va, pues, un poco de historia.

Reside en París un escritor americano, joven, llamado Enrique Gómez Carrillo, que deseaba dar satisfacción á sus ambiciones literarias obteniendo un elogio de *Clarín*.

—¿Cómo conseguirlo? Hagamos un libro — se dijo él. — Toquemos la cuerda más sensible de este crítico, que es la vanidad, y el bombo no marra. Tan seguro le cuento como si le viera impreso.

No, no eran muy legítimos los medios puestos en práctica por el atrevido joven americano para llegar á este resultado; pero, ¡qué demonio!, precisamente el Sr. Carrillo tiene la manga ancha, y no iba á detenerse en ciertos pelillos que á otros se les hubieran antojado pelucas hechas y derechas.

Fué y qué hizo. Publicó el libro *Sensaciones de arte*, en el cual se contenía un artículo titulado *Una entrevista con Zola*.

En este trabajo ponía el Sr. Carrillo en labios del gran naturalista francés la siguiente frase: «*Clarín* es, entre todos los críticos de Europa, el que mejor me ha estudiado.» Y envió el libro al Sr. Alas.

¡Oh debilidad humana! *Clarín*, ni tardo ni perezoso, se apresuró á trasladar al público tan fausta nueva en una de sus revistas de *El Imparcial*, á fin de que nadie dudara ya de que él era un *criticazo* á quien colocaban poco menos que sobre sus cabezas las más grandes reputaciones europeas. Y como *Clarín* no es *desagradecido*, á poco de esto recomendaba en las columnas del mismo diario, y bajo su firma, el libro *Sensaciones de arte*, calificándolo de notable la obra y al Sr. Carrillo de distinguido literato, etc., etc.

Pues bueno. ¿Quiere el Sr. Alas saberlo de una vez? Ni tal entrevista con Zola se celebró, ni el novelista insigne dijo cosa semejante de *Clarín*, ni siquiera el artículo salió de la pluma del Sr. Carrillo; aquel trabajo era una mala traducción ó arreglo de otro artículo de Jules Huret, que puede verse en su libro titulado *Enquete littéraire*. No fué todo más que una estratagemma del Sr. Carrillo para arrancar el codiciado bombo. ¡Plancha!

Y ahora va JUAN RANA á permitirse algunas consideraciones. ¿De veras creyó *Clarín* que de labios de Zola, talento de primer orden, podía salir un juicio tan aventurado como falto de fundamento? Casi seguro es que Zola no conoce á Leopoldo Alas, ni nunca se ha preocupado de lo que dijera el catedrático de Oviedo. Además, ¿tanto le ciega el orgullo, el amor propio, la soberbia á *Clarín*, que llega hasta desconocer el alcance de lo que él mismo ha escrito? ¿Dónde, cuándo ha estudiado *Clarín* á Zola para merecer conceptos tales como los que Carrillo atribuyó al novelista francés en un rasgo de frescura literaria?

No nos haga tan tontos ni tan imbéciles el Sr. Alas. Toda la labor de *Clarín* sobre Zola la constituyen unos cuantos artículos desperdigados en sus libros. ¡Rayos y truenos! ¿Y á eso le llama *Clarín* estudio importante, profundo, completo, de un autor de la talla de Zola? JUAN RANA se hace cruces.

Cuidado que cuanto aquí va dicho consta de una manera evidente; y si *Clarín*, para sacudirse el ridículo, se atreviera á negarlo, JUAN RANA aportaría nuevas pruebas al proceso, que puede llamarse así: *La vanidad de un crítico*. Además, entre la gente de letras esto es ya bien público, y poco sabrosos que son los comentarios á que da lugar. Si, Sr. Carrillo, ha obtenido usted un éxito indiscutible. ¡Tomarle el pelo á *Clarín*! Viste eso más que contender con él, ¡qué duda cabe!

Si cuanto va relatado no revela que *Clarín* ejercita sin descanso el compadrazgo solapado, que sus tragaras son muy grandes cuando así conviene á sus miras particulares y que raya en lo grotesco, como en el caso del Sr. Carrillo, cuando se despliega un poco de picardía para aprovecharse de sus debilidades, JUAN RANA declara que ha perdido la razón ó que *Clarín* es el hombre más perfecto de su siglo.

Claro está que este accidente, ni otros del mismo estilo, en nada amenguan los méritos reales y positivos de *Clarín*, que JUAN RANA se complace en reconocer. Pero sería de desear que Alas se curase de tales defectos para inspirar el respeto debido y revestir sus juicios de mayor autoridad.

Después de escrito el anterior artículo, JUAN RANA ha leído el último *Batir de Alas* del Sr. Navarro Ledesma. Es muy inferior á los anteriores. Mal camino sigue Calínez, y acabará por perder la razón que en un principio le asistía.

Además, la historia que allí se refiere de JUAN RANA contiene inexactitudes é injusticias de bulto, que no es posible rectificar ahora para no alargar el artículo. Del asunto se hablará más adelante, en pocas líneas.

REVISIÓN DE UNA OBRA

Felú y Codina está dispuesto, según dicen, á llevar á cabo en su obra *La real moza* la revisión aquella de que habló Saint Aubin en el *Heraldo*, dirigiéndose á Cavia, Arimón y Urrecha.

Puesto que el público y la crítica acogieron bien el primer acto del drama y encontraron de escaso mérito el segundo y el tercero, escribirá de nuevo éstos y entregará *la real moza* á María Guerrero para que la represente en su proyectada excursión á América.

Después, cuando la Sra. Guerrero reahude sus tareas en el teatro Español, el drama será puesto aquí en escena, anunciándolo al público como si ninguna transformación hubiera experimentado.

LARA

LOS CONEJOS

La prensa diaria nos ha dicho con *variedad de matices* que el juguete de Carlos Arniches y Celso Lucio *Los conejos*, obtuvo gran éxito.

No discuto el éxito, porque lo fué indudablemente; pero, ¿fué merecido?

Los críticos han dicho que sí, porque, según ellos, los autores se propusieron hacer reír y lo consiguieron.

La salida tiene gracia, mucha más que el juguete. Pues claro que se propusieron hacer reír; en el caso contrario, hubieran empezado por escribir un drama.

También es verdad que lo consiguieron; pero no como deben conseguirlo escritores que presumen de ingenio, que es como presumir de tacón, y de tener la exclusiva en los *chistazos*.

Aquello es gordo, muy gordo, «mis nobles amigos», y aunque el público se rinda á los efectos de *brochazo* y le parezca bien á los sumos sacerdotes de la crítica, tened la convicción de que la obra no vale lo que el parche más pequeño de cuantos bombos han sonado en su elogio.

¿Originalidad? Cero. ¿Novedad en los tipos presentados? Cero también.

Ahora, si una obra es buena porque tenga cuatro chistes recibidos á carcajada limpia, la de Arniches y Celso es una maravilla.

Y como los críticos han dicho también que el juguete fué bien interpretado, aunque á mí no me lo pareció, hago punto, que á la compañía de Lara... *nadie la mueva*.

¡Ah! la compañía... ¡Oh! *Los conejos*... ¡Oh!... ¡Ah!...

F. DE M.

La invasión de los bárbaros

Una ciudad desmantelada, edificios en ruinas, hogueras, restos de una lucha cruenta. Cadáveres tendidos en el suelo; el templo del Arte desmantelado y en escombros. Cielo gris, atmósfera pesada como los romances de Bustillo.

De cuando en cuando aparecen grupos de gentes que huyen despavoridas como si hubieran asistido á la representación de un sainete de Luceño. Vico, *vestido de Vestal* y en el *vestíbulo* del Templo del Arte, llora desesperado y arroja cartas de despedida.

Los Sinesios (léase buitres) se arrojan sobre las cabezas de los cadáveres, hambrientos de cerebros y de ideas. Se respira un ambiente deletéreo, y el cuco (léase Ramos Carrión) deja oír su canto. Oyése cercano estrépito, alaridos feroces, galope de caballos, ruido infernal, como si la orquesta de un teatro por horas ejecutase partituras de Rubio.

Sobre sus cabalgaduras, erguidos, con los ojos inyectados en sangre, con rostros famélicos, aparecen los bárbaros. *Atardece*.

El caudillo se detiene, sus huestes le imitan, y al estrépito sucede el silencio, interrumpido después por la siguiente arenga del gran bárbaro:

¡Sús y adelante! ¡Nuestra es la victoria, nuestro es el porvenir, la gloria nuestra!

Al yugo de los bárbaros se rinden la crítica y el teatro y la novela.

A dondequiera que volváis los ojos veréis desolación, luto y tristeza, pánico inmenso, Echegaray en ruinas, gentes que huyen, artículos de Nieva.

Emilio Castelar escribe prosa con el fin de que no haya quien le entienda, Codina se desborda y Benavente zurce diálogos sueltos en la escena.

¿Lo véis? Huyen por fin del Ateneo los pocos defensores que le quedan; Labra y la *Pardo Sand* que nos protegen les están disparando conferencias.

¿Oís? Ese *clarín* que irresistible los timpanos destroza cuando suena, ese instrumento destemplado siempre que hasta á los mismos bárbaros molesta, es señal poderosa de que triunfa nuestro procedimiento, nuestro lema, y es mucho más temible para el Arte que los sonetos de Santiago Iglesias, que los juguetes cómicos de Arniches, que el colorismo lírico de Rueda,

¡Sús y adelante! Ved cómo agonizan el Arte, la Moral y la Belleza. La Lírica dulcísima, inspirada, tierna musa de bardos y trovadores; la Dramática enérgica ó alegre, la musa inspiradora de epopeyas, Dorotea y Rosaura, Lelia y Tisbe, la inmortal y adorada Dulcinea, ya no existen... Cayeron para siempre, y ahora su carne, palpitante y fresca, sirve de alfombra al bárbaro triunfante que con furia y ardor la pisotea.

Coro de bárbaros.

Gocemos y triunfemos y alegres prosigamos la obra que empezamos con ardoroso afán; que con la lucha á muerte, con el combate fiero, la gloria y el dinero del bárbaro serán.

El caudillo.

Ya lo veis, compañeros, se han rendido Lara, Apolo y Eslava y la Zarzuela. El Teatro se desploma, se derrumba, todo es devastación, todo tristeza.

El Arte todavía se defiende, aunque de un modo tonto, en la Comedia; dejad á Blasco que entre y... ¡compañeros, nuestro es el triunfo, la victoria nuestra!

Se oye el toque del *Angelus* y el coliseo se agrieta. Los invasores disparan contra él versos de Jackson y notas de Rubio. Mario huye desparado. Las sombras se extienden por el horizonte. Todo se ve negro. Los bárbaros hacen su entrada triunfal en la Comedia.

Se ha separado de la redacción de JUAN RANA nuestro querido amigo el notable periodista José de la Loma.

Diferencias de apreciación han motivado este acuerdo de nuestro compañero, lo cual sentimos muy de veras.

VOLANTE

Sin dirección.

Bien venida seas, artista ilustre, y bien venido sea contigo el autor dramático de cuya pluma aún tanto se espera.

Vuestra marcha á Cuba tuvo poco de oportuna, pues si aquí, en la Península, se han sentido y siguen sintiéndose los efectos de la fratricida lucha empeñada con ardor en la manigua, allí han debido pesar sobre vosotros con más abrumadora tenacidad los acontecimientos.

Y, sin embargo, vuestra campaña ha sido notable. ¡Lástima que el vil metal brillase por su ausencia en los cajones de la taquilla con perjuicio del arte verdadero á que consagráis vuestros esfuerzos!

Encontráis el teatro en España peor, mucho peor que lo dejasteis. La crisis sigue su curso y es inútil cuanto se haga por atajarla, mientras avanzando, avanzando, no llegue á su colmo. Entonces sobrevendrá la hermosa, la sublime regeneración; volverán los antiguos esplendores de nuestra escena, y habrá que hacerse á un lado para dejar el paso franco á la generación nueva, á quien competirá limpiar el campo del arte de las inmundicias de todo género que por él hay esparcidas.

Hay quien os critica que cultivéis el teatro francés con preferencia al nuestro, y, precisamente, la mayoría de los que tal osan, presentan como originales obras traducidas!

¿Y éstos, incapaces de concebir una idea buena, de escribir nada original, rompen lanzas contra Sardou y Dumas?

Nada; admiremos á Dumas, admiremos á Sardou, á pesar de sus defectos y del idioma, y veigan esas obras en que tú, artista ilustre, brillas como astro de primera magnitud en ambos mundos.

JUAN RANA.

PRÍNCIPE ALFONSO

LA VERDADERA LISTA... CHICA

Primi soprani.

Hericiée Darclée.—Aunque no á la altura de otras Valentinas, dejó buena impresión en el Real cantando *Hugonotes*.

En *Aida* queremos verla.

Pia Rolutti-Salto.—Cuando se llamaba Rolutti á secas era contralto; casó después con el tenor Salto, y al cambiar de estado parece que ha cambiado también de tessitura. Hoy aparece como tiple dramática. ¡Cosa más rara!

Elena Fons.—¿Quién ha dicho á esta señora que es tiple dramática? De medio carácter y...

¿Y de la Serma y la Petrozki, qué? Ellas lo sabrán.

Soprani leggeri.

Luisa Tetravini.—Con la Darelée y con Ibós forma la trinidad en que la Empresa funda sus esperanzas.

Luisa García Rubio.—Muy conocida en... su casa.

Mezzo soprani é contralti.

Rosina Blanchart de Abades.—Hermana del barítono del mismo nombre. Hace cuatro años dió un paseo por Italia; fué anunciada en cierto teatro de Génova, y todavía están los genoveses esperando oirla.

Castora Ortizi.—Véase Luisa García.

Primi tenori.

Guglielmo Ibós.—La Empresa le llama *célebre*. No lo dudamos; pero sufre tantas indisposiciones... Díganlo si no los públicos de Madrid y Valencia cuando le oyeron *Africana* y *Lohengrin*, respectivamente.

Vicenzo Coppola.—Debe saberse de memoria los pasos que mide la galería de Víctor Manuel; ¡qué paseos! No ha logrado salir del montón anónimo de los tenores.

Ignacio Varela.—En 1889 fué protestado en el Real en la prueba de *Rigoletto*. Después ha hecho alguna campaña poco lucida por Italia en teatros de segundo orden. Cuando no *cala* por semitonos, efecto de su poca resistencia, no pasa de ser una medianía.

Gervasio Ercilla.—Principiante. Ha idos años con el maestro Tolosa haciendo segundos tenores.

Primi baritoni.

Vittorio Pozzi-Camola.—Tiene una hermosa voz central, pero un poquito *cupa*. Es un artista discreto y nada más.

Gabriele Hernández.—Suele cantar un mes, haciendo compañía el resto del año á Coppola en sus paseos *in galleria*.

Primi Bassi.

Luigi Rossato.—Podía haberse ahorrado la Empresa el viaje de este artista. Aquí hubiese encontrado un bajo más modesto que hubiese hecho el mismo servicio.

Martino Verdaguer. Su voz debe sonar aún en los oídos de los abonados al Real, donde lleva *garzarizando* algunos años.

Basso, cómico.

Pietro Cesari.—¡Si conservase aquella voz que le hizo famoso!... Pero...

Basso, cantante.

Antonio Ponsini.—¡Respetemos la ancianidad! Omitiendo los nombres de las segundas partes y de los maestros ya conocidos, pues son de casa, esta es la *troupe* que comenzará sus trabajos el presente mes de Abril en el antiguo Circo de Rivas, bajo la dirección del maestro Ubaldo Zanetti, cuya autoridad en el arte corre pareja con su estatura.

Chí, vivrá vedrá, dijimos en otra ocasión.

P. P.

LA COMPAÑÍA DE LARA

Después de las cincuenta representaciones que se propone dar en el teatro Lírico de Barcelona la compañía de Lara, se trasladará á Zaragoza, si no fracasan las negociaciones que hay entabladas con un empresario de dicha capital.

No sería difícil que después pasase la Compañía á Málaga, coincidiendo su estancia allí con la inauguración de la Fábrica de Tabacos.

Alguna autoridad popular de la provincia andaluza ha hecho indicaciones en este sentido á los artistas de Lara, quienes no las han acogido mal.

PACOTILLA TEATRAL

JUAN RANA se presenta hoy á sus lectores más emperijilado que en sus anteriores salidas.

Se adelanta para corresponder al favor del público que agota su tirada.

¡Dios le siga guiando por ese camino!

Pinedo ha tomado el préstamo que le compromete á actuar en el teatro de la Zarzuela durante la próxima temporada de invierno.

Va de único director de escena, lo que quiere decir que Romea se separa de aquella compañía y que Pinedo ya no ingresa en Lara.

¡Ah! Y que Flores García no se ha salido con la suya.

Del periódico *El Beneficio*, publicado por Ruiz de Arana en su ídem:

De todo lo expuesto se deduce lógicamente que hay que asistir en masa, como todos los años, al beneficio de Ruiz de Arana, el mejor actor de las cinco partes y media del mundo, que actúa en la mejor compañía del

globo, en el primer teatro del universo, con el mejor empresario del orbe... y con una dirección artística, que ¡me río yo!—CÓRCHOLIS.

¡Ay! ¡Desgraciadamente no es usted solo el que se ríe!

Que nuestra Sociedad de Conciertos es notable, aun cuando la dirige Jiménez, está fuera de duda. Su fama está bien adquirida, y propios y extraños así lo reconocen.

Sin embargo, todos sus triunfos resultan opacos al lado del último alcanzado, según *La Correspondencia de España*, en la octava sesión de la temporada actual.

Dice *La Correspondencia*:

«Además se oyó á Schubert en su sinfonía en *si menor*, que no terminó el autor, pero que la orquesta tocó irrepresiblemente.»

¡Ahí es nada! No la terminó el autor, pero la orquesta se encargó de adivinar el pensamiento de Schubert. Seguramente habrá intervenido en el asunto algún *medium* espiritista.

Evoqué el revisero de *La Correspondencia* el espíritu de Cervantes á ver si aprende á escribir en castellano.

Dice el *Heraldo*:

«Se está gestionando la adquisición de la instalación eléctrica de Hernán-Cortés para el teatro que está construyéndose en Melilla.»

¿Conque teatro en Melilla?...

Y ¿se sabe qué cuadrilla altermará por primera vez en dicha plaza?

En Apolo se ensaya una zarzuela titulada *Escuela musical*.

¡Buena falta le hace á la compañía!

En el teatro de San Ildefonso, en Linares, actúa una compañía cómico-lírica que está ya en las últimas.

El Noticiero lo anuncia, y añade:

«De desear fuera que el público asistiese á estas últimas representaciones, para que algunos de los artistas tuviesen con qué sufragar los gastos de viaje.»

Buena ocasión se le presenta al público de Linares para demostrar á los artistas la pena que le produce su próxima marcha.

Con no hacer caso á *El Noticiero*...

En Granada quedará instalado dentro de pocos días un teatro de hierro, propiedad de un Sr. Benatar.

Así lo dice *El Defensor*, y añade luego que para después del Corpus será contratada la compañía cómica del notable barítono Pinedo, que actualmente se encuentra en la Zarzuela, de Madrid.»

¡Olé!

No, colega, no. Nosotros *padecemos* á Romea. Hay que *Ben-atar* cabos para no *colarse*.

En la Comedia se estrenó el sábado un diálogo titulado *La mujer del Tremendo*, y original de D. Gabriel Briones.

El diálogo gustó, aunque lo dijeron bastante mal Josefina Alvarez y Manso: el *Tremendo* y la *Tremenda*.

Eso sí, lo hicieron con un ensayo.

En el diálogo no se alude al *Tremendo*, torero de... estufa.

Y conste, por último, que Briones va para López Silva.

¡Chalapón!

En Romea hay en ensayo dos obras nuevas: *Miche-lín* y *Los malos*.

Esta ha sido escrita expresamente para aquella compañía.

María Guerrero ha hecho un último esfuerzo y ha conseguido convencer á su Compañía para trasladarse á América.

El día 20 embarcarán en Barcelona para Buenos Aires, donde corren malos vientos.

La temporada en el Español terminará el día 11.

Como vinieron se van,
que Dios así lo ha querido,
pues si se marchó un galán
otro galán ha venido.

Gallo no cacarea ya en el corral de la Zarzuela. Ha ahuecado el ala.

Á LOS CORRESPONSALES

Suplicamos á los señores corresponsales se sirvan liquidar con esta Administración sus cuentas del pasado mes, para que no experimenten retraso en el recibo de los paquetes.

Recomendamos asimismo á aquellos que no han fijado pedido que lo hagan á la mayor brevedad.

Imprenta á cargo de B. A. de la Fuente, Huertas, 14

SEÑAS DE ARTISTAS

(Esta lista se halla sujeta á rectificaciones).

Actrices.

Amelia Méndez.—Actúa en el Cómico. Hay quien afirma, sin embargo, que está entre Pinto y Valdemoro. Virginia Oro..., plata, cobre y... nada. Circula en Málaga.

Encarnación Fernández Molina.—Ahora no está contratada. Se dedica á las labores propias de su sexo. Isabel López.—Acaba de entrar en la Zarzuela. Ella dice que las buenas formas son el todo, y que al són que la tocan, baila.

Juana Fernández.—Suplente de la Brú. Se hace la chiquita en Apolo.

Concepción Cubas.—En Eldorado. Es una especie de café con tostada. El café es ella; la tostada su marido. El que lo quiere así, lo toma, y el que no, lo deja.

Clotilde Perales.—Es primera tiple de Apolo, porque aquella cara es de primera.

Trinidad Pérez.—Esta, aunque también tiene una cara de primera, no pasa de ser una segunda tiple del Cómico.

Pilar Vidal.—Característica de Apolo. Muy característica.

Carmen Cobeña.—Le cuesta muy caro su domicilio artístico de la Comedia.

Balbina Valverde.—Es el inquilino más antiguo de Lara. Por eso el casero, que no es cándido, aunque le llaman así, le guarda muchas consideraciones.

Antonia García.—Trata de reverdecer los laureles en el Cómico, ¡y ya están verdes!

Actores.

Emilio Duval.—Presume de primer actor al lado de Ortas, y cualquiera haría otro tanto.

José Moncayo.—Ha sentado sus reales en la Zarzuela y no se muda. Lleva dos temporadas en este teatro. Coro general: «¡Que se muda! ¡que se muda!»

Miguel Las Santas.—Marido de la Cubas, ó sease la tostada. Siempre metido en su Concha. Y le va bien.

Emilio Orejón.—Zarzuela. Trabaja con los pies. Es un bailarín consumado.

Enrique Lacasa.—Teatro de la Princesa, de Valencia. Es un actorazo. ¡Como que gusta mucho en Valladolid!

Eliseo San Juan.—No deja de ser un actor consentido. Se tumba á la bartola en Apolo.

José Soler.—Bajo de zarzuela chica. ¡Cosa rara! Cobra de la nómina de Romea, pero está sin blanca.

Antonio González Huerta.—Zarzuela. Nació por navito. Está mohoso.

Hermanos Calvo.—En la calle de Sevilla. ¡No calvos! (Véase la cuarta plana de los periódicos)

Vicente Carrión.—Aunque está en el teatro de lo, ese no es su centro precisamente.

ENTRE COMADRES



Diga usted, señá Teresa, y cuando sale usted de su cuidiao?
—Ande usré, señá María, que entoavía hay pa rato



¡Vaya un feo que se ha llevado la empresa del teatro Cómico!...

ANUNCIOS

ZOZAYA

Partituras para canto y piano y piano solo. Arreglos para orquesta, banda y otros instrumentos.—Véanse catálogos.

El cabo primero.—El dúo de la Africana.—Las zapatillas.—Los descamisados y todas las zarzuelas más aplaudidas del repertorio moderno.

ZOZAYA, Editor

34, Carrera de San Jerónimo, 34

Á CUATRO HORAS DE MADRID BALNEARIO DE EL MOLAR

AGUAS SULFIDOHÍDRICO SULFATADAS

premiadas con medalla de plata en la Exposición de Madrid, 1883, y de bronce en la de Burdeos, 1895.

En el Hotel del Balneario se han aumentado habitaciones para alojamiento cómodo y económico. Coches desde el Hotel al Balneario.

Temporada oficial: 15 Junio á 15 Septiembre.

El coche del Balneario sale á diario de esta corte, calle de Alcalá, 12.

Servicios especiales de coches á precios reducidos.

Visite usted el PÓRTICO DE APOLO

CHOCOLATES SUPERIORES TES Y CAFÉS SELECTOS

Riquísimos bombones de chocolate, varias cremas.

CAPRICHOS DE NOVEDAD

para regalos.

MATÍAS LÓPEZ

Oficinas: PALMA ALTA, 8

Despacho central: MONTERA, 25

PÓRTICO DE APOLO

En el inmenso desastre de esta situación sin nombre que no hay nada que no arrastre, sólo se ha salvado un hombre: Tomás Trevijano, Sastre.

SAN FELIPE NERI, 1

Para anuncios en este periódico
EMPRESA DE ANUNCIOS
PÓRTICO DE APOLO Y MONTERA, 51

JUAN RANA

Revista de literatura y espectáculos

SUSCRIPCIÓN

Madrid: trimestre..... 1,50 pesetas.
Provincias y Portugal, id.... 2
Demás países: semestre..... 7,50

VENTA

Número ordinario..... 10 céntimos.
Idem atrasado..... 25
25 ejemplares..... 1,25

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MESÓN DE PAREDES, 26.

HORAS: DE 4 Á 6 DE LA TARDE